



Sustancias químicas eternas (PFAS): la voz de los trabajadores del Sur Global en la agenda internacional

La **Asociación Gremial de Obreros y Empleados de la Conservación Ecológica Ambiental y Servicios Especiales (AGOEC)** fue convocada a participar en la presentación y discusión internacional del documento “*Sustancias químicas eternas (PFAS) y trabajadores de los servicios públicos*”, elaborado por la **Internacional de Servicios Públicos (ISP)**. La convocatoria reconoce el papel estratégico de nuestra organización como representante de los trabajadores y trabajadoras de la gestión de residuos sólidos urbanos del Sur Global, uno de los sectores más expuestos —y a la vez menos visibles— frente a este tipo de contaminantes.

El documento de la ISP <https://publicservices.international/resources/digital-publication/sustancias-quimicas-eternas-pfas-y-trabajadores-de-servicios-pblicos?id=16355&lang=es> aborda un problema creciente y estructural: la exposición ocupacional a las sustancias perfluoroalquiladas y polifluoroalquiladas (PFAS), conocidas como “*sustancias químicas eternas*” por su extrema persistencia ambiental y biológica. Se trata de compuestos ampliamente utilizados en productos industriales y de consumo —textiles, envases, espumas contra incendios, equipos de protección personal, dispositivos médicos— que no se degradan naturalmente, se bioacumulan en el cuerpo humano y están asociados a graves efectos sobre la salud.

PFAS, trabajo y salud: una amenaza silenciosa

El informe documenta, con base científica sólida, la relación entre la exposición prolongada a PFAS y múltiples afecciones: disfunciones hormonales e inmunológicas, alteraciones hepáticas y tiroideas, reducción de la fertilidad, bajo peso al nacer y un mayor riesgo de distintos tipos de cáncer. A diferencia de otros contaminantes, los PFAS se acumulan a lo largo del tiempo, lo que vuelve especialmente vulnerables a quienes desarrollan carreras laborales extensas en sectores expuestos.

Para los trabajadores de la gestión de residuos sólidos urbanos —recolección, clasificación, reciclaje y disposición final— la exposición es prácticamente inevitable. Los PFAS están presentes en una enorme variedad de productos que, al convertirse en residuos, ingresan en flujos mixtos que combinan desechos domiciliarios, industriales, sanitarios y químicos. En contextos donde predominan la informalidad, la falta de infraestructura adecuada y los déficits en seguridad y salud en el trabajo, esta exposición se agrava de manera significativa .

Desigualdad ambiental y Sur Global

Uno de los aportes centrales del documento es su mirada política sobre la desigual distribución de los riesgos. Mientras que la producción histórica y el consumo intensivo de PFAS se concentran en el Norte Global, los impactos más severos recaen sobre los países del Sur Global, que suelen recibir residuos peligrosos, carecen de marcos regulatorios robustos y enfrentan serias limitaciones para la prevención, el control y la reparación del daño.

En este contexto, la experiencia de AGOEC resulta clave. Los trabajadores y trabajadoras de la gestión de residuos no solo son víctimas de esta contaminación: también son **testigos directos** de cómo los flujos globales de materiales y desechos se traducen en riesgos concretos para la salud laboral, la salud pública y el ambiente. La convocatoria a AGOEC reconoce ese saber situado, construido en el territorio y en la práctica cotidiana del trabajo.

Responsabilidades, derechos y transición justa

El documento de la ISP plantea con claridad que la protección frente a los PFAS no puede recaer en la responsabilidad individual de los trabajadores. Señala obligaciones concretas para los Estados, los empleadores, los fabricantes de productos químicos, las empresas que utilizan PFAS y los actores financieros que sostienen estos modelos productivos. Propone aplicar el principio de precaución, el principio de “quien contamina paga” y fortalecer marcos normativos obligatorios que prioricen los derechos humanos, laborales y ambientales por sobre el lucro.

Asimismo, el informe formula recomendaciones específicas en materia de seguridad y salud en el trabajo: eliminación progresiva de los PFAS cuando existan alternativas viables, provisión de equipos de protección personal libres de estas sustancias, vigilancia sanitaria, acceso a pruebas médicas, presunción favorable de causalidad en enfermedades profesionales y protección contra represalias para quienes denuncien riesgos.

Todo ello se inscribe en una perspectiva de **transición justa**, que garantice que los cambios necesarios para abandonar estas sustancias no se traduzcan en pérdida de empleo ni en nuevos procesos de precarización.

La voz de AGOEC en el debate internacional

La participación de AGOEC en la presentación de este documento no es simbólica. Expresa la necesidad —cada vez más reconocida a nivel internacional— de que los trabajadores organizados del Sur Global sean parte activa en la definición de políticas ambientales y sanitarias. En el caso de los PFAS, hablar de prevención y de economía circular sin escuchar a quienes manipulan los residuos todos los días implica reproducir una injusticia estructural.

Desde AGOEC sostenemos que no hay transición ecológica posible sin trabajo decente, ni salud pública sin salud laboral. La gestión de residuos sólidos urbanos es un servicio público esencial, y quienes lo garantizan no pueden seguir siendo tratados como una variable de ajuste en cadenas globales de contaminación.



Gerardo Gabriel **JUARA**.